



Revista Asia América Latina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires



**INTELECTUALES, DEBATE Y PLURALISMO EN LA CHINA
ACTUAL: UN COMENTARIO A «MA WUKONG»¹**

**INTELLECTUALS, DEBATE AND PLURALISM IN PRESENT-
DAY CHINA: A COMMENT ON “MA WUKONG”**

Armando Chaguaceda 

El Colegio de Veracruz
achaguaceda@colver.info

Ha circulado en redes sociales ligadas a temas chinos, un hilo de X sobre la salud del debate intelectual en la China actual. El autor se hace llamar Ma Wukong y se describe a sí mismo como «el mejor tuitero sobre China (...) arquitecto, diseñador de interiores y gallego» (Ma, 2024). Aparentemente arraigado en (y simpatizante con) el *statu quo* de la China actual, Ma Wukong presenta al público no especializado un conjunto de figuras y enfoques intelectuales e ideológicos del país asiático. El hilo provee cierta información para ampliar los horizontes de comprensión de la actualidad social y cultural de la China contemporánea. Pero plantea retos y riesgos para una evaluación crítica de la misma.

Un país inmerso en un acelerado e inédito (por su escala) proceso de modernización, China es también una nación milenaria en su acervo histórico; enorme en sus magnitudes geográficas y demográficas, patrimonio material y legado cultural. De ahí que los clichés no sirven para comprenderla. Del mismo modo que tampoco sirven para continuar caricaturizando a eso que llamamos «Occidente», adjudicándole el monopolio de conceptos y construcciones civilizatorias (como la democracia liberal, la sociedad abierta, la libertad intelectual, el Estado de derecho) que han pasado a formar parte del acervo global. Ello se demuestra en mostrado compatibilidad –previa integración en la tradición local– con las historias y sociedades de otras naciones asiáticas de legado confuciano como Taiwán (Fulda, 2020), Corea del Sur o, incluso, en el vecino Japón.

Pero si los estereotipos no alcanzan a explicar la realidad de China, el estiramiento de los conceptos y la deformación de sus contenidos tampoco ayudan. Del mismo modo que es deshonesto ignorar que, en cuanto a parámetros de crecimiento y desarrollo socioeconómicos, la República Popular es un caso histórico inédito a escala global por la transformación acaecida

¹ A mis colegas de DoubleThinkLab, por proteger, con creatividad y coraje, la verdad que libera.

durante del último medio siglo, es también una falacia pretender que la China actual sea otra cosa que un régimen autoritario (Heilmann, 2016), burocratizado, vertical y, con el actual mandato, fuertemente personalista. Ahora que la reforma tecnocrática e innovación tecnológica del régimen chino acumula admiradores acríticos en el corazón de Occidente² –apologetas cuyo deslumbramiento recuerda el viejo culto acrítico a las modas de Londres o París en el siglo XIX, o de Wahington y Moscú en el XX– se deben discutir algunos de los dichos del camarada Ma Wukong.

El autor omite en su hilo que aquello que se presenta como «un amplio debate público, intelectual y académico, lleno de críticas heterodoxas, que ayudan a pavimentar el camino y debatir sobre el futuro del país» (Ma, 2024) constituye, si acaso, un ejemplo de diversidad limitada (de ideas y figuras) con varios «peros». Algo similar a la descripción de las olas de apertura controlada que experimentaron las esferas artísticas del bloque comunista después de la muerte de Iósif Stalin como una puesta en escena con varios actores, pero con un único personaje y bocadillos compartidos. Este estilo, replicado en el caso chino remite a varios tópicos que cuestionan la tesis aperturista.

Varias de las figuras nombradas por Ma Wukong están circunscritas al marco intelectual o académico, con muy limitado impacto en la práctica política de una sociedad civil. ¿Cuántos son capaces de fundar una organización o movimiento que presenten una agenda alternativa a la del PCC? ¿Cuántos pueden cuestionar las decisiones de política interna o global de Xi Jinping que afectan al propio debate de ideas? ¿Cuántos tienen alguna posibilidad, siquiera menor, de ver sus propuestas discutidas o realizadas dentro del sistema político nacional? ¿Qué tipo de democracia *sui generis* es esta, cuando ninguna de las dimensiones institucionales –representación, participación, control– y sociales –agencia cívica, autonomía organizativa, libertades de palabra– de este fenómeno pueden realizarse frente al poder omnímodo de un grupo de viejos barones (y varones) titulares del poder estatal y partidario?³

El menú de pensadores y enfoques es, además, limitado. Identitariamente, se trata de personajes y corrientes que oscilan entre los extremos de un *confucianismo estatista* –del que hay, por cierto, otras expresiones compatibles con la democracia liberal en Taiwán, Corea del Sur o la propia China disidente– y del *maoísmo nostálgico*, dirigido contra los «excesos» de las reformas promercado. Con un centro mayoritario que defiende la ideología y

² Estas lecturas no siempre son achacables al desconocimiento, pues remiten en ocasiones a la propaganda interesada que escamotea temas delicados, como detalla Javier García (2022).

³ Hemos abordado las falencias de dicha «democracia con características chinas», a través del diseño y desempeño institucional y en la retórica oficial del régimen chino en Armando Chaguaceda y María Isabel Puerta (2022).

praxis política oficiales: el llamado «pensamiento de Xi», el papel (definido *ex ante*) de vanguardia social del PCC y el «socialismo con características chinas». Los pocos liberales que señala Ma Wukong son, curiosamente, desencantados confesos por los «errores de Occidente». Ninguno adopta la disidencia abierta al sistema que se los proscribiera.

Alguien podría alegar ante estas críticas, con algo de imaginación, que estas limitaciones y exclusiones son análogas a las que establece la democracia liberal para sus propios agentes e ideas antisistémicos, pero eso sería una falacia. Una cosa son las deficiencias estructurales, crisis coyunturales y violaciones de la norma que padecen las democracias liberales –falacias reconocidas y discutidas en sus medios, academia y esfera pública– y otras las varias «ausencias» estructurales de la China de Xi.

Estas abarcan la proscripción del pluralismo político efectivo –más allá de los eternos subordinados de los partidos satélite– que constituye el correlato institucional de cualquier sociedad crecientemente compleja y diversa. Incluyen la ausencia de libertad de cátedra y pensamiento académico, cuyo ejemplo paradigmático son las purgas en universidades, incluido en el recién sometido Hong Kong, para impedir el cuestionamiento de las figuras y los lineamientos oficiales. Esto se extiende al veto sobre la libertad de información y expresión de las masas: desde el bloqueo de las redes sociales foráneas hasta la censura a las redes sociales y foros cuando se tocan temas «sensibles» para el PCC.

Reconocer esta realidad de China, del mismo modo que reconocemos los problemas –populismo, polarización, desigualdad, corrupción– que padecen hoy las democracias liberales quizá no implique, a quienes defienden la «alternativa china», su abandono. Pero al menos abriremos la puerta a un debate más honesto donde la definición de ciertas nociones señaladas por Ma Wukong, como debate público y heterodoxia, no estén en franca distancia con la realidad. En la China dirigida por el PCC bajo el mando de Xi Jinping se tolera cierto nivel de diversidad social y cultural, pero se proscribiera oficialmente el pluralismo ideológico y organizacional en tanto fuerza autónoma con potencial de incidir, vigilar y acotar los excesos del poder. En este sentido, se deben recordar los resultados (en realidad, la corrección tardía con sanciones para los manifestantes) de las manifestaciones contra el *lockdown* del pasado 2022 (de la Cal, 2023).

Cuando los conceptos devienen instrumentos útiles para maquillar una realidad ajena, se desnaturalizan. Como han recordado en el último siglo intelectuales de la talla de George Orwell, Albert Camus, Vaclav Havel y Octavio Paz, la defensa de la palabra es necesaria como único modo de la verdad. Camus, en particular, en su conocido discurso de recepción del premio Nobel expresó algo que resuena con notable actualidad:

(...) cuando poderes mediocres pueden destruirlo todo, pero ya no saben convencer; cuando la inteligencia se ha rebajado hasta convertirse en criada del odio y la opresión, esta generación ha tenido, en sí misma y

alrededor de sí misma, que restaurar, a partir de sus negaciones, un poco de lo que hace digno el vivir y el morir. (1957)

Desde la propia China, el escritor disidente Liu Xiaobo (Buckley, 2017), la periodista Zhang Zhan (Amnistía Internacional, 2021), el empresario mediático Jimmy Lai (*France 24*, 2023) y el médico Li Wenliang (*BBC News*, 2020), víctimas todos de la censura represiva, han defendido al costo de su integridad física –en los casos de Liu y Li con su vida, en los de Zhang y Lai con su salud y libertad– el valor intrínseco de la verdad frente al orgullo despótico del glamoroso y ultramoderno aparato de dominio chino. En este sentido, en vísperas de su muerte víctima de la pandemia de COVID-19 que denunció de modo temprano y desatendido, Li Wenliang dijo «creo que debería haber más de una voz en una sociedad sana, y no apruebo el uso de la fuerza pública para una interferencia excesiva» (Qin y Shen, 2020).

En suma, el pluralismo y la libertad, protegidos del abuso de quienes mandan –en China, Occidente y cualquier rincón del orbe– son atributos imprescindibles para cualquier debate intelectual digno de ese nombre. Solamente en democracia es posible para el intelectual cuestionar una decisión del gobierno para perfeccionar la agenda del Estado y defender los principios del régimen. En contrapartida, bajo la autocracia, el gobierno, el Estado y el régimen se fusionan –*de facto* y a veces *de iure*– en pocas manos. En consecuencia, en el centro de una discusión como la que propone Ma Wukong, se debe contraponer el pluralismo de las narrativas –que habilita la libertad y autonomía del pensamiento intelectual– y el control vertical e inapelable del saber, el poder y la ley, inherente al autoritarismo.

Referencias

- AMNISTÍA INTERNACIONAL (2021). *Libertad para Zhang Zhan*. <https://www.amnesty.org/es/petition/china-zhang-zhan>
- BBC News*. (7 de febrero de 2020). Li Wenliang: Coronavirus kills Chinese whistleblower doctor. <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-51403795>
- BUCKLEY, C. (13 de julio de 2017). Liu Xiaobo, Chinese Dissident Who Won Nobel While Jailed, Dies at 61. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2017/07/13/world/asia/liu-xiaobo-dead.html>
- CAMUS, A. (1957). Banquet Speech. <https://www.nobelprize.org/prizes/literature/1957/camus/25232-banquet-speech-french/>

- CHAGUACEDA, A. y PUERTA, M. I. (2022). Democracy “With Chinese Characteristics”? Debating A Myth. En AA. VV., *China and Latin America. Authoritarian Influence and Democratic Resilience*. GAPAC.
- DE LA CAL, L. (27 de noviembre de 2023). La represión continúa en China un año después de las protestas contra el Covid cero. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/internacional/2023/11/27/65646f48e85ece4d088b457f.html>
- France 24. (18 de diciembre de 2023). Jimmy Lai, el magnate hongkonés que desafía al poder chino. <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20231218-jimmy-lai-el-magnate-hongkon%C3%A9s-que-desaf%C3%ADa-al-poder-chino>
- FULDA, A. (2020). *The Struggle for Democracy in Mainland China, Taiwan and Hong Kong: Sharp Power and its Discontents*. Routledge.
- GARCÍA, J. (2022). *China, amenaza o esperanza*. Akal.
- HEILMANN, S. (2016). *China's political system*. Rowman & Littlefield Publishers.
- MA WUKONG [@MA_WUKONG]. (6 de enero de 2024). En China, en contra de lo que vende la propaganda en inglés, existe un amplio debate público, intelectual y académico. [Post]. [Attached Image]. X. https://twitter.com/Ma_WuKong/status/1743536890521780644?s=20
- QIN J., Y SHEN, T. (6 de febrero de 2020). Whistleblower Li Wenliang: There Should Be More Than One Voice In A Healthy Society. *Caixin Global*. <https://www.caixinglobal.com/2020-02-06/after-being-punished-by-local-police-coronavirus-whistleblower-vindicated-by-top-court-101509986.html>



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires